

CAPÍTULO 2

EL PERFORMANCE O PERFORMANCE ART

Para poder comprender mejor acerca de lo que llamamos experiencia o *performance* es necesario reflexionar en ¿Qué es el *performance* o qué se considera *performance*? Estos cuestionamientos que surgen a partir del desarrollo de una forma artística de experimentación con diversas inquietudes, han tenido diversos puntos de vista y se ha desarrollado de muchas formas. Desgraciadamente este concepto se ha comenzado a aplicar ante cualquier “show” que se realiza en los centros nocturnos, bares o discotecas en los que “alguien” se “disfraza” o caracteriza a algún personaje y baila al ritmo de la música electrónica.

El concepto *performance art* o *performance*, si se parte de su traducción literal del inglés, significa arte del funcionamiento, funcionamiento, ejecución o presencia. Se pueden observar sus propiedades visibles que percibimos, sentimos, imaginamos, pero sin poder definir todas aquellas características inefables.

En el *performance* no hay reglas específicas y sus posibilidades de creación son infinitas, se pueden ocupar elementos, como los medios audiovisuales para crear una reflexión sobre algún tema, de igual forma se pueden ocupar las artes escénicas; danza, música, teatro, como herramientas para crear una propuesta nueva a partir de una inquietud en específico del creador.

Eloy Tarcisio en el libro *Con el Cuerpo por Delante: 47882 minutos de performance*, menciona que el *performance* es “una filosofía del contacto directo; es un lenguaje de signos y símbolos complejos que se relacionan con el espectador de forma inmediata y que, al enfrentarse el artista y el espectador, provoca una reacción esperada pero desconocida para ambas partes”. Una de las características entre el *performance* y otras formas de arte es que, el contacto con el espectador es directo y el creador tiene la posibilidad de interactuar, de una forma más personal, con aquel que tiene la oportunidad de vivir la experiencia del *performance*.

En Puebla, el 24 y 25 de septiembre de 2004, se llevó a cabo el primer encuentro de música y arte multidisciplinario TO2ONADI3.04, en el que se presentaron diversos grupos que experimentan con nuevas posibilidades en el arte, desde música, pintura, video, literatura y *performance*. Estos grupos llevaron a cabo distintas propuestas, en su mayoría de crítica social; al gobierno, al consumismo, etc. El Museo Taller Erasto Cortés, localizado en el Centro Histórico, fue la sede de este primer encuentro y quedó como testigo de la inquietud por experimentar nuevas formas artísticas. En este encuentro participó un grupo de artistas con la propuesta “*Santo kitch*” en el que realizaban una crítica al consumismo, al materialismo, a los prototipos de la televisión; experimentando con objetos y sus posibilidades sonoras y jugando en el espacio.

Es importante mencionar que el *performance* surge a partir de una manifestación contracultural, es decir, una resistencia a las propuestas artísticas dictadas por un sector o grupo determinado. Es en sí una propuesta alterna a lo que se va proponiendo

artísticamente, una resistencia a lo que debiera ser. Esta forma de creación artística tiene diversas formas de ser nombrada, ya que algunos artistas la denominan como la *performance* o el *performance*, o simplemente *performance*. En este trabajo se le llamara el *performance*.

Para la creación de mi propuesta defino el *performance* como una experiencia en la que existe una interacción directa entre el espectador y el creador. Consideró que el *performance* es una forma de crear creativamente, que surge de la inquietud por transmitir un mensaje, por cualquier modo posible y hacer que el que se enfrenta a esa experiencia reflexione a partir de ese encuentro. El *performance*, consideró es, una experiencia con iniciativa creadora y, en el caso de esta propuesta, una resistencia a lo que se quiere imponer del exterior hacia el individuo. Creo que el *performance* es una experiencia que trasciende el momento en que se haya vivido y en la que se actúa directamente con el que la propone, directa o indirectamente, y el que la recibe. Una experiencia en la que no se diferencia entre el creador y el participante, todos se involucran y la crean o la reconstruyen en ese momento.

2.1 Orígenes del *Performance*

De acuerdo con RoseLee Goldberg (1996) el *performance* fue aceptado como expresión artística en la década de 1970. En esa época, el arte conceptual, es decir el arte de las ideas por encima del producto, encontró en el *performance* una forma de ejecución de las mismas. A lo largo de la historia del arte han existido diversas manifestaciones que

pueden ser consideradas dentro del *performance*, esto lo podemos ver desde el futurismo, el dadaísmo y el surrealismo, entre otras manifestaciones o corrientes artísticas, sobre todo estas experiencias o *performance* eran para ir en contra de lo que se dictaba, los primeros *performance* del dadaísmo fueron en contra del futurismo, y los del surrealismo eran para oponerse al dadaísmo. Es así que los primeros *performance*, como lo fue el Manifiesto Futurista, fueron manifestaciones que contraponían otras propuestas.

Sin duda, en cada periodo de creación artística siempre estuvo presente la inquietud por experimentar nuevas posibilidades de creación. El contexto social, cultural y político fueron fundamentales para detonar estas nuevas propuestas que, a la par a través del tiempo se fueron transformando. Lo que nos hace reflexionar en que el arte se encuentra en constantes transformaciones, encuentros y desencuentros con su condición expresiva, experimental y por supuesto, con su condición de manifestación de ideas a través de una serie de canales de comunicación.

2.2 El performance en México

Eloy Tarcisio, en el libro *Con el cuerpo por delante: 47882 minutos de performance* (2001), reflexiona acerca del inicio del *performance* en México y menciona que si hay que hablar sobre una etapa detonadora en México que permitiera el desarrollo del *performance*, sería al periodo del estridentismo. Este periodo consistió en el interés de un grupo de artistas y escritores mexicanos, según el sitio en internet Artnet¹, que tenían el interés de mostrar el rechazo hacia las visiones académicas y simbólicas del arte. A

¹<http://www.artnet.com/library/02/0268/T026832.ASP>

pesar de esto no querían imponer ningún límite, al contrario, creían que era ideal hacer del arte algo público y accesible como lo fue el movimiento muralista mexicano.

Este movimiento, desarrollado entre 1926 y 1927, tenía como objetivo el renacimiento cultural, esto dado a conocer a través del manifiesto publicado en el diario “Actual”, escrito por el poeta Manuel Maples Arce, de este grupo formaron parte Silvestre Revueltas, Fermín Revueltas, Leopoldo Méndez, Ramón Alva de la Canal, Germán Cueto, Ángeles Vela, Germán List Arzubide y Diego Rivera, entre muchos otros. El grupo demandaba el renacimiento cultural en nuestro país, además de resaltar la necesidad de formar parte de los cambios vertiginosos que se estaban dando en el mundo, en ese momento.

Fue en la capital de México, hasta los años setenta, cuando el *performance* toma un papel muy importante en la conformación de la cultura nacional. Adaptando, desde su perspectiva individual, las propuestas internacionales de arte interactivo e interdisciplinario. Surgieron grupos y artistas como Marcos Kurtycz, Proceso Pentágono, Mira, Peyote y la compañía los cuales tenían como principal objetivo darle cuerpo a una necesidad de comunicación en el momento.

Posteriormente surgieron nuevos artistas como Santiago Rebolledo y René Freire y los grupos Sindicato del terror, Atte. la dirección y No Grupo, iniciados por los artistas Jesusa Rodríguez, Víctor Muñoz, Maris Bustamante, Magali Liara, Pola Weiss y Sebastián, entre muchos otros.

En 1993 cuando se crea “X Teresa Arte Actual”, como una plataforma para las expresiones artísticas no convencionales y se establece desde entonces como sede del Festival de *Performance*, que tienen como objetivo propiciar las condiciones para las manifestaciones artísticas alternativas, interdisciplinarias y de experimentación.

También es importante precisar que paradójicamente, gran parte del desarrollo del *performance* se debe a la resistencia a la que los artistas se someten, a la resistencia de pertenencia a los grupos de poder, a la resistencia contra el gobierno, contra la sociedad, contra el ser mismo que se transforma en monstruo víctima del consumismo y la corrupción. Entonces surge como una manifestación cultural que encuentra en las disciplinas artísticas una manera de hacer crítica a las esferas del poder y del arte convencional, pero a la vez, realiza una propuesta innovadora y llamativa, que explota más allá de su condición de ser-cuerpo.

Desde la década del año 1980, de acuerdo con Josefina Alcázar en “Con el cuerpo por delante...”: 28, surgen grupos donde destacan las mujeres con planteamientos influenciadas por el movimiento estudiantil de 1968, así como el feminismo. Grupos como “Polvo de Gallina Negra”, formado por Maris Bustamante y Mónica Mayer; o “Parto Solar” de Katia Mandoki y posteriormente, ya en la década de 1990, surgen grupos como SEMEFO, creado por Teresa Margolles, Arturo Angulo y Carlos López.

Vale la pena rescatar como muestra el trabajo que realiza el grupo SEMEFO, una propuesta acerca de la actitud hacia la muerte en la que desarrollan experiencias a partir de la búsqueda de sensaciones que puedan acercar al público a la experiencia de la muerte y lo puedan hacer llegar a una conciencia de su entorno. En el 2004 este grupo realizó un *performance* en el que ocupaban las imágenes de cuerpos en la morgue de la Ciudad de México, los manipulaban, en algunos ocupaban la sangre de sus cuerpos, en concordancia con su interés por explorar con la condición viva del cuerpo.

Es así que para la realización de esta propuesta fue decisivo el trabajo de la artista Teresa Margolles, ya que muestra gran interés por explorar la condición humana. Esta artista, en su obra “Aire”, recolectó agua mezclada con sangre, con la que fueron limpiados los cuerpos únicamente de personas que murieron violentamente. Posteriormente la depositó en vaporizadores. El público entraba a la sala donde se presentaba esta propuesta y se accionaban los vaporizadores y así, respiraba esa agua.



² Imagen de la instalación “Aire” de la galería Peter Kilchmann en Zurich, Suiza.
www.kilchmanngalerie.com/gfx/margolles_01_03_tn.JPG